

Los 20 días utilizados en las inscripciones de estilo ñuiñe*

Laura Rodríguez Cano**

RESUMEN: Este artículo trata sobre los 20 días utilizados en las inscripciones de estilo ñuiñe que proporcionan evidencia sobre la existencia del calendario de 260 días en la Mixteca Baja durante el periodo Clásico. Propone una nueva reconstrucción de la lista de los 20 días a través de un análisis sistemático de estos glifos y de su comparación con los registros calendáricos de sus vecinos contemporáneos, en especial de Monte Albán y de Xochicalco.

ABSTRACT: This article treats about the 20 days used in the ñuiñe style inscriptions, which provide evidence on the existence of the 260 days calendar in the Mixteca Baja (Low Mixteca) during the Classic period. Through a systematic analysis of these glyphs, I intend a new reconstruction of the 20 days list, based specially on the comparison with calendaric glyphs records from their contemporary neighbours, particularly those from Monte Alban and Xochicalco.

En la Mixteca Baja existe una serie de inscripciones en piedra que estilísticamente podría situarse entre 400 y 900 d.C. Estos monumentos pertenecen al estilo o de Tierra Caliente, definido así por John Paddock en los años sesenta. La mayoría de las inscripciones contienen información calendárica —los escribanos combinaron signos con numerales del 1 al 13— que proporciona evidencia del uso del calendario de 260 días durante el periodo Clásico. Esto permite proponer una nueva reconstrucción de la lista de los 20 días basada en la comparación de sus glifos calendáricos con otros utilizados durante ese mismo periodo en varios lugares de Oaxaca, donde el dominio zapoteco de Monte Albán se extendió hacia otras regiones así como a sitios cercanos del Epiclásico como Xochicalco, que comparten algunos rasgos con esta tradición escritural.

* Tema presentado en las Conferencias Biauuales del Instituto Welte, Oaxaca, y en las Quintas Jornadas de Etnohistoria, México, 1998.

** ENAH-INAH

EL ESCENARIO DE LOS RELIEVES

Las inscripciones de estilo abarcan la Mixteca Baja oaxaqueña, poblana y quizá la guerrerense, dentro de los siguientes límites: al norte Santiago Chazumba, en Oaxaca; al noroeste Acatlán de Osorio y Guadalupe Santa Ana, en Puebla; al oeste Silacayoapan, en Oaxaca, y tal vez se puede extender este límite hasta Tequicuico, en la región de la Montaña de Guerrero; al sur Santiago Juxtlahuaca y Tecomaxtlahuaca, en Oaxaca; al este el pueblo de Santa María Miquixtlahuaca, en el distrito de Huajuapán de León, aunque por otras evidencias —la pintura mural [Rincón, 1995] y la presencia de objetos portátiles [Winter y Urcid, 1990], asumiendo los peligros que implica el considerar estos artefactos— podríamos extender este límite hasta Tepelmeme de Morelos, cerca de Coixtlahuaca, y hacia Eloxochitlán de Flores Magón, en la Sierra Mazateca [figura I].

LA TEMPORALIDAD
DE LAS INSCRIPCIONES

Debido a que se desconoce la procedencia y el contexto arqueológico de la mayoría de estas inscripciones, su ubicación en el tiempo sólo se ha podido establecer por medio del estilo de las representaciones y de las convenciones plasmadas en los monolitos. Conservadoramente, estas evidencias se sitúan en el periodo Clásico, entre 400 y 900 d.C., algunos registros podrían ser más tempranos, lo que ampliaría



FIGURA I. Límites de la extensión de los monumentos de estilo ñuiñe

CUADRO I. *Secuencia temporal tomada de Winter, 1991-1992, donde se remarca la temporalidad de las inscripciones ñuiñe*

Tiempo	Etapas	Mixteca Baja	Valles centrales
1500		Ñoyoo	Monte Alban V
1400			
1300	Ciudades Estados		Secuencia no identificada
1200			
1100			
900			
800		Ñuiñe	Monte Alban IIIB-IV
700			
600			
500			Monte Alban II-III A
400			Monte Alban
300		¿?	Transición II-III A
200			
100 d. C.	Centros Urbanos		Monte Alban II
0			
100 a C.		Ñude	
200			Monte Alban I
300			
400			
500		Sitios como:	Rosario
600		Sta. Teresa y	Guadalupe
700		Cuyotepeji	
800			
900			San José
1000	Aldeas		
1100			
1200			
1300		Cuyotepeji	Tierras largas
1400			
1500			
9000	Lítica	No documentada	Documentada

el marco cronológico del estilo ñuiñe hacia el 200 d.C. Queda abierta la posibilidad de, poder establecer, con futuros trabajos arqueológicos y epigráficos en la Mixteca Baja, una división más fina del marco temporal de estas inscripciones [cuadro I].

EL ANÁLISIS DEL CORPUS ÑUIÑE

El desciframiento de las inscripciones de estilo ñuiñe parte de la suposición de que en Mesoamérica existe una cosmovisión común que se refleja en aspectos como el calendario y la escritura, pero con un estilo regional particular [López, 1996]. Esto hace suponer la existencia de una continuidad cultural que aunque ha sufrido transformaciones, reinterpretaciones e incluso discontinuidades a lo largo del desarrollo mesoamericano, sobre todo al momento del contacto con los españoles, aún perdura en los grupos indígenas actuales.

Los planteamientos anteriores llevaron primero al análisis de las inscripciones para después comparar sus elementos iconográficos y epigráficos con otros que aparecen en Mesoamérica, aunque en espacios y tiempos distintos. El problema de las formas y los contenidos se aborda, recurriendo a la comparación de los signos que han sido estudiados en las áreas colindantes con la región ñuiñe: el *corpus* zapoteco hacia el sur y la tradición del Altiplano Central hacia el noroeste, en especial Xochicalco, ya que la escritura ñuiñe comparte elementos con ambos sistemas de escritura.

La identificación del calendario de 260 días en las inscripciones de estilo ñuiñe se basa en un registro riguroso y sistemático de los glifos calendáricos y en su comparación con las formas similares que se presentan en las zonas señaladas. Para presentar una reconstrucción confiable de la lista de los 20 días registrados en los monumentos ñuiñes partimos de dos premisas; la primera estipula que en Mesoamérica existe una continuidad tanto en la secuencia como en los significados semánticos y simbólicos de los 20 días, la segunda considera que sólo se puede asignar esta función de día a los glifos que se asocian con los numerales del 1 al 13.

EL CICLO DE 260 DÍAS EN LA ESCRITURA ÑUIÑE

En la Mixteca Baja, como en otras áreas de Mesoamérica, se hicieron inscripciones que por el momento dan cuenta del uso del calendario ritual de 260 días y del solar de 365 días, que regulaban varios aspectos de la vida. El ciclo de 260 días, de carácter adivinatorio, se formaba por la combinación de 13 numerales y 20 nombres de día ($13 \times 20 = 260$), y el de 365 días, relacionado con los tiempos agrícolas, se establecía por la combinación de 18 meses y 20 días ($18 \times 20 = 360$) más 5 días aciagos.

El empleo de ambas cuentas, constante en el sistema de escritura ñuiñe, fue identificado por Moser en los años setenta y por Rodríguez Cano en los noventa. Aquí sólo se contempla el ciclo de 260 días. Es importante aclarar que aunque todavía no se han encontrado registros de nombres de meses, el uso del calendario de 365 días

ha sido establecido indirectamente por la presencia del glifo del año asociado con determinados días de la lista, los que llevan numerales del 1 al 13. Esta combinación glífica marca el ciclo de 52 años ($13 \times 4 = 52$), indicando la relación entre los calendarios de 260 y de 365 días.

Gran parte de los ejemplares del *corpus* ñuñiñe tiene registros calendáricos ya que involucra los glifos identificados como numerales —nombres de días, portadores y glifos de año—, colocados en estructuras recurrentes utilizadas convencionalmente por los escribanos para representar dichos ciclos [figuras II y III]. De todo el repertorio de signos del sistema de escritura ñuñiñe aquí sólo se estudian aquellos glifos (numerales y días) que permiten reconstruir la lista de los 20 nombres de los días del calendario ritual.

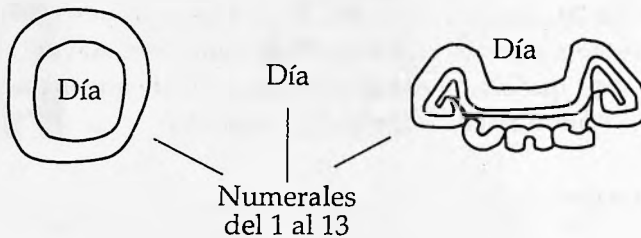


FIGURA II. Estructuras glíficas calendáricas en que se observan las convenciones para representar los nombres de los días

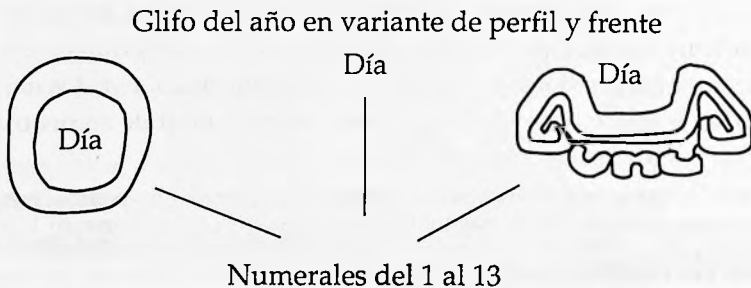


FIGURA III. Otras estructuras glíficas calendáricas en que se observa las convenciones para representar los nombres de los días como portadores, al estar asociados al glifo, del año en cualquiera de sus variantes

Los glifos numéricos

Las convenciones para denotar numerales del 1 al 13 en el sistema de escritura ñuiñe consisten en barras y puntos, las primeras equivalen a cinco unidades y los segundos a la unidad, sistema utilizado por otras culturas del periodo Clásico. Registros posteriores en códices y mapas muestran que este sistema numérico fue sustituido en el Posclásico (y continuado en la Colonia) por uno que sólo utiliza puntos y para indicar cantidades mayores (20, 400 y 8 000) emplea otros glifos [Smith y Parmenter, 1991].

La posición de los numerales en estas inscripciones generalmente es horizontal y se ubica en la parte inferior del grabado, aunque dentro del canon establecido existen ciertas libertades en la manera de representarlos; incluso se ha detectado una innovación en la forma de indicar el numeral uno, un punto decorado como una flor (figura IV).

Hasta el momento los registros numéricos del corpus de inscripciones ñuiñes son coeficientes del 1 al 13, lo que indica que los glifos asociados a ellos se refieren a los nombres de los 20 días del calendario ritual. Moser propuso la existencia de los meses en este sistema porque creyó identificar numerales mayores a 13 en el fragmento de HUP.¹ ya que confundió la representación de una mano que sujeta una especie de bastón curvo con el numeral 15² (figura V).

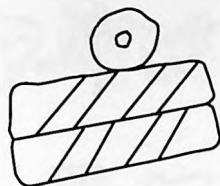
Los nombres de los días

Consideramos como días del calendario de 260 solamente aquellos glifos que se encuentran asociados con numerales (barras y puntos) y que siguen las convenciones definidas anteriormente [figuras II y III]. Es posible encontrar algunos de estos glifos en contextos no calendáricos, pero al no estar asociados con numerales tienen otra función dentro del mensaje, por lo que no se incluyen en la discusión.

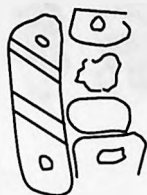
Comenzaremos este trabajo haciendo una revisión crítica de las propuestas de Moser y de Edmonson, esta última basada en el registro del primero. Posteriormente abordaremos los problemas que existen en la identificación de los nombres de los 20 días en las inscripciones ñuiñes así como la necesidad de reconstruir esta lista

¹ La clave HUP se refiere a la catalogación asignada a los monumentos pertenecientes al pueblo de San Francisco Huapanapan (HUP), más un número consecutivo. El monumento 1 de Huapanapan (HUP.1), actualmente extraviado, se conoce por una excelente fotografía publicada por Paddock en *Ancient Oaxaca* en 1966 [Rodríguez].

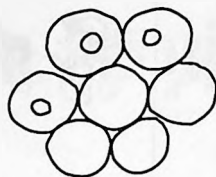
² Aunque el ejemplo de Moser es erróneo, hace poco el doctor Javier Urcid me mostró la fotografía de un fragmento de una inscripción de estilo ñuiñe encontrado en Huajuapán de León que aparenta tener dos barras y cuatro puntos, lo que forma el numeral 14. Desgraciadamente no se conserva nada del glifo que estuvo asociado con él, lo que seguramente sería la primera evidencia de un nombre de mes en este sistema de escritura.



Numeral 11



Numeral 9

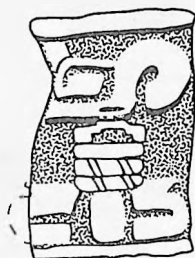


Numeral 1

FIGURA IV. Ejemplos en sistemas de puntos y barras en las inscripciones de estilo ñuiñe



A



B



C

FIGURA V. Fragmento de HUP.1: A) registro fotográfico de Paddock [1966];
B) dibujo del fragmento realizada por Moser [1975, 1977];
C) nuevo registro gráfico de Rodríguez [1996]

con base en nuevas evidencias que muestran rangos de variación en las convenciones de los escribanos para representar el calendario ritual [cuadro II].

*Las reconstrucciones anteriores
de la lista de los 20 días en el sistema ñuiñe*

La propuesta de los 20 días realizada por Moser y Edmonson parten de la idea de la continuidad del uso del calendario en Mesoamérica y utiliza el ciclo mixteco de 260 días documentado para el Posclásico como fundamento para establecer los días representados en los monumentos de estilo ñuiñe, ambos identificaron un mismo glifo como dos días distintos y utilizaron glifos o partes de glifos que no están en un contexto calendárico, es decir, que no se asocian con numerales y por lo tanto no funcionan como nombre de día.

CUADRO II. Reconstrucción de la lista de 20 días del sistema ñuñe, zapoteca, de xochicalco y mixteca

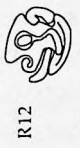
Posición y nombre	Ñuñe Rodríguez 1966	Ñuñe Moscos 1975-1977	Ñuñe Moscos 1975-1977	Zapoteca Urcid 1988-1995	Xochicalco Rodríguez 1998	Mixteca Smith 1991
1 Lagarto	R3			V		
2 Relámpago (Viento)	R4			M		
3 Búho (Casa)	R5			F		
4 Pasa Juego (Lagartija)	R7		?	N	?	
5 Serpiente	R8			Y		
6 Muerte	R31			beta		
7 Venado	R9	?		G		
8 Conejo	?			T		
9 Agua	R10			Z		

10. Nudo
(Ferro)



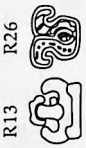
R11

11. Mono



R12

12. Hierba



R26

R13

13. Caña



R14

14. Jaguar



R15

15. Maíz
(Águila)



R16

16. Ojo
(Zopilote)



R17

17. Temblor



R19

R18

18. Pedernal



?

19. Lluvia



R21

20. Señor
(Flor)



R21



A



O



N



D



B



J



L



E

Alfa



P



C

Gama



X



??



??

??



En la tercera y la cuarta columnas del cuadro II se observa que ambas propuestas difieren en los glifos colocados en las posiciones 1, 4, 5, 7, 8, 12, 15, 16 y 17, que corresponden a los nombres de día Lagarto, Lagartija/Pasa Juego, Serpiente, Venado, Conejo, Hierba, Águila/Maíz, Zopilote/Ojo y Temblor. Los glifos que Moser propone para las posiciones 16, 17 y 20 (Zopilote/Ojo, Temblor y Flor/Señor) son colocados por Edmonson en las posiciones 15, 5 y 13 (Águila/Maíz, Serpiente y Caña), respectivamente. Además este último coloca variantes del mismo glifo, que corresponden a los nombres de Lagarto y Águila/Maíz,³ en dos posiciones distintas de la lista (1 y 15).

Si se analizan cuidadosamente ambas propuestas se evidencia que no siguen las premisas mencionadas y que no son sistemáticas en la identificación de los glifos que funcionan como nombres de días.

En la reconstrucción de Moser, los glifos propuestos para las posiciones 1, 5, 6, 8, 9 y 17 (Lagarto, Serpiente, Muerte, Conejo, Agua y Temblor) no pueden representar estos días ya que en el contexto del que fueron seleccionados no se encuentran asociados con numerales e incluso algunos de ellos son detalles de una imagen mayor. Este mismo problema se da en las posiciones 5, 7, 14, 18, 19 y 20 de la reconstrucción de Edmonson (Serpiente, Venado, Jaguar, Pedernal, Lluvia y Flor/Señor) [cuadro III].

En cambio los glifos o partes de glifo considerados por Moser para las posiciones 4, 10, 12, 16, 18 y 20 (Lagartija/Pasa Juego, Perro/Nudo, Hierba, Zopilote/Ojo, Pedernal, Lluvia y Flor/Señor) se encuentran asociados con numerales del 1 al 13, por lo que sí se trata de nombres de días, pero su identificación no corresponde a la imagen plasmada en el relieve o a la posición que les asignó en la lista. Lo mismo vuelve a ocurrir en la propuesta de Edmonson para las posiciones 1, 8, 10, 12, 15, 16 y 17 (Lagarto, Conejo, Perro/Nudo, Hierba, Águila/Maíz, Zopilote/Ojo y Temblor).

Los glifos de Moser anclados en las posiciones 11, 13 y 14 (Mono, Caña y Jaguar) son los más seguros en su reconstrucción de la lista de los 20 días porque cumplen con las premisas establecidas. También son confiables algunos de los ejemplos que colocó en las posiciones 1, 5 y 9 (Lagarto, Serpiente y Agua). Resultan más dudosos los ejemplos colocados en las posiciones 2, 3 y 6 (Viento/Relámpago, Casa/Búho y Muerte) ya que los glifos son de difícil identificación por su deterioro o complejidad. Edmonson considera para las posiciones 2, 3, 6, 9, 11 y 13 (Viento/Relámpago, Casa/Búho, Muerte, Agua, Mono y Caña) los mismos glifos que propone Moser.

En la reconstrucción de la lista, Moser dejó vacías dos posiciones (7 y 15), que co-

³ La confusión se debe a que estos ejemplos fueron sacados de diferentes monumentos (HUA.3 y TEQ.18b) como si fueran glifos distintos. Sin embargo, debemos considerar, por un lado, la posibilidad de que se repitan los nombres de los días en estas inscripciones, y por otro, que las imágenes de este día se componen de los mismos elementos descritos más adelante para el glifo catalogado como R4, pero con variaciones debidas a la caligrafía de los distintos escribanos que las elaboraron.

CUADRO III. Algunos ejemplos de glifos de días de Moser y Edmonson que no tienen dicha función

Moser, 1975-77			Edmonson, 1988-95		
Posición y nombre	Glifos	Contexto de los glifos seleccionados	Posición y nombre	Glifos	Contexto de los glifos seleccionados
6 Muerte		TEQ. 10	7 Venado		CAJ. 3
8 Conejo		TEQ. 22	4 Jaguar		TEQ. 22
9 Agua		TEQ. 32a SUC. 3	20 Señor (Flor)		TEQ. 22 TEQ. 13

responden a los días Venado y Águila/Maíz, encontró otros glifos asociados con numerales, identificados como Búho, Murciélago y Pie, que no logró acomodar en su propuesta. En la reconstrucción de Edmonson, en cambio, solamente la posición 4 (Lagartija/Pasa Juego) quedó vacía, además colocó un búho en la decimosexta posición (Zopilote/Ojo).

Nueva reconstrucción de la lista de los 20 días en el sistema ñuiñe

Los problemas anteriores muestran la necesidad de recolocar los glifos de las posiciones 1, 2, 3, 4, 5, 7, 8, 10, 12, 15, 16, 17, 18, 19 y 20 (Lagarto, Viento/Relámpago, Casa/Búho, Lagartija/Pasa Juego, Serpiente, Venado, Conejo, Perro/Nudo, Hierba, Águila/Maíz, Zopilote/Ojo, Temblor, Pederal, Lluvia y Flor/Señor).

Esta propuesta de la lista de los 20 días del sistema de escritura ñuiñe apoyada en una comparación con los glifos de nombres de días utilizados en los calendarios zapoteca, xochicalca y mixteco [Caso, 1962, 1967; Smith y Parmenter, 1991; Urcid, 1992]. Además de los calendarios más tardíos también se consideraron el zapoteca y el xochicalca, posiblemente contemporáneos del ñuiñe. Sin embargo, las comparaciones con el calendario de Xochicalco se hicieron con reservas, ya que éste también requiere una revisión, a la luz de los nuevos hallazgos, que complete los estudios de Caso [1962, 1967], quien identificó algunos glifos calendáricos y logró colocar 14 de los 20 nombres de días que debe haber en la lista.

La reconstrucción de los días en el sistema ñuiñe cuenta con un corpus mucho más amplio que el conocido por Moser y Edmonson. Estas nuevas evidencias calendáricas permiten controlar mejor el rango de variación en las representaciones de los glifos. Para identificar los nombres de los días se han tomado en cuenta los siguientes criterios: se consideran como tales aquéllos que aparecen asociados con numerales del 1 al 13; se han retomado los glifos completos, sin recortarlos en detalles; cada glifo corresponde a una sola posición de la lista (cuadro II, segunda columna).

De todo el *corpus* de inscripciones ñuiñe se han registrado 107 glifos asociados con numerales del 1 al 13, de los cuales hemos identificado 29 diferentes. Esto implica que existen 9 glifos calendáricos más de los 20 que requiere el ciclo de 260 días. Se ha sugerido que pueden tratarse de glifos poco frecuentes y que funcionan como variantes, al igual que en los sistemas zapoteco y mixteco. A continuación se describe la propuesta de reconstrucción de la lista de los 20 días del calendario del sistema ñuiñe.

*Posiciones ancladas
en la lista de los 20 días*

Una vez definido el conjunto de los glifos involucrados en la reconstrucción de la lista, considero que las siguientes posiciones, de la lista de Moser, pueden anclarse con los glifos identificados y catalogados por Rodríguez Cano [comparar la primera y la segunda columna de la cuadro II]:⁴ 1 (Lagarto), 2 (Viento/Relámpago), 3 (Casa/ Búho), 5 (Serpiente), 7 (Venado), 9 (Agua), 10 (Perro/Nudo), 11 (Mono), 12 (Hierba), 13 (Caña), 14 (Jaguar), 16 (Zopilote/Ojo), 17 (Temblor), 19 (Lluvia) y 20 (Flor/Señor).

R3 es el ojo y la mandíbula superior de un lagarto, se encontró representado en cuatro relieves (CAJ.3, SUC. 3, TEQ.7 y TEQ.11) y puede estar colocado en forma vertical o de frente. Este glifo corresponde a la primera posición de la lista, ocupada por el lagarto.

R4 siempre se encuentra de perfil, consiste en la mandíbula superior de un reptil, torcida hacia arriba, con dientes, ojo y arco supraorbital. Pueden aparecer dos variantes de este glifo: sin dientes o con una orejera. Se coloca en la segunda posición debido a su semejanza con el glifo M zapoteca, que representa el *Cocijo* (lluvia o relámpago). Ya que se han encontrado algunos ejemplos en los que funciona como portador, sus opciones en la lista se restringen a esta posición, que para el periodo Clásico forma parte del grupo II de portadores anuales.

⁴ La catalogación de los glifos se hizo asignándoles una clave formada por una letra R más un número consecutivo [Rodríguez, 1996].

R5 es un búho y ocupa la tercera posición de la lista (Búho/Casa/Oscuridad), al igual que en el sistema zapoteco, ya que guarda una relación metafórica con otros iconos que ocupan esta posición: la casa para los mixtecos y las fauces de un animal para los mayas [Whittaker, 1981]. Aunque todos ellos hacen referencia a un mismo significado, oscuridad o noche, los escribanos de cada cultura lo expresaron en formas distintas.

R8 muestra una serpiente entrelazada, aunque en ocasiones aparece sólo su cabeza. Este glifo corresponde a la quinta posición de la lista.

R9 parece la pictografía de un venado y se encuentra en el relieve FIG.1b. Dentro de la iconografía del venado en Mesoamérica es común que se le represente con astas; la carencia de ellas ha llevado a algunos especialistas a sugerir que se trata de una hembra, como muy posiblemente ocurre en este ejemplo de estilo ñuiñe que ocupa la séptima posición de la lista, puesto que lo importante es que sea un venado, sin importar su sexo.

R10 es un cartucho con líneas onduladas que corresponde a la novena posición de la lista como representación del agua. Fue identificado en el relieve TEQ.16.

R11 En las exploraciones de Cerro de las Minas, coordinadas por el arqueólogo Raúl Matadamas en 1998, se halló un basalto columnar con inscripciones, una de estos es ejemplo típico del glifo R11, lo que viene a confirmar que fue usado en el área, al igual que entre los zapotecas, como un día calendárico. R11 aparenta un nudo y se le asigna la décima posición siguiendo la propuesta de Urcid, ya que en los registros del padre Córdova, que datan del siglo XVI, se consigna la palabra nudo para este día de la lista. Durante el periodo Clásico en Oaxaca, pudo haber sido glifo alternativo del glifo perro, nombre del día de esta posición para los mixtecos y otros sistemas de escritura del Posclásico, aunque por el momento se ignora cuál es la relación metafórica que los relaciona.

R12 es la imagen de un mono y puede aparecer de cuerpo entero o solamente la cabeza. Existen tres ejemplos de este glifo, que corresponde a la decimoprimer posición de la lista.

R13 parece una representación fitomorfa muy semejante al glifo N del sistema zapoteco que Urcid ha identificado con una planta jabonera parecida a la escobilla o a la hierba torcida, por lo que ocupa la decimosegunda posición de la lista.

R14 es la imagen de una caña o flor, y como sucede con el R4, se han registrado varios ejemplos en que funciona como portador, pero del grupo III. Sus posibilidades en la lista se limitan a la posición decimotercera.

R15 está referida a la pictografía de un felino representado por una cabeza de perfil, con las fauces abiertas, a veces se ven los colmillos y la lengua, y tiene una oreja corta y enroscada. Por ser un jaguar, este glifo corresponde a la posición decimocuarta.

R17 parece un ojo con bandas, muy semejante al glifo zapoteca que ocupa la posición decimosexta de la lista, y al igual que en el caso de Nudo/Perro, aún se ignora la relación metafórica que relaciona Ojo/Zopilote.

R18 se representa en la región como una cruz, una espiral o una flor de cuatro pétalos que a veces tiene apéndices, las tres variantes se caracterizan por el centro y las cuatro partes. Este glifo ocupa la decimoséptima posición porque representa el temblor de tierra o el movimiento, y también porque funciona como portador anual, lo que reduce sus posibilidades.

R21 se parece al glifo C zapoteco, que fue anclado en la posición decimonovena y que tiene elementos fitomorfos, por esto se ha colocado en ese lugar.

R22 es la imagen de una cara humana, está de perfil y lleva una orejera. Este glifo corresponde a la vigésima posición de la lista por ser un señor, al igual que en los sistemas zapoteco, maya y posiblemente en el de Xochicalco. Metafóricamente equivale al día flor entre los mixtecos y los mexicas.

Posiciones con variantes

Las posiciones 3, 9, 12 y 19 (Casa/Búho, Agua, Hierba y Lluvia) tienen las siguientes variantes:

R6 es la pictografía de una casa vista de frente, por el significado de oscuridad se ha comentado corresponde a la tercera posición.

R10a, posiblemente una gota de agua o de sangre, es una variante del glifo agua que corresponde a la novena posición de la lista.

R26 es una representación zoomorfa de un ave o de un reptil. Con el hallazgo del basalto columnar de Cerro de las Minas se confirma la función calendárica de este glifo, que puede ser una variante de la decimosegunda posición de la lista, igual que ocurre en el sistema zapoteco. A diferencia de la escritura de los Valles Centrales, aún no se han encontrado ejemplos en los que los glifos que ocupan esta posición contengan elementos del otro.

R21a podría tratarse de un ser antropozoomorfo, se compone de un ojo, una máscara bucal con dientes y una orejera. A diferencia del glifo zapoteco *gamma*, no lleva tocado y al igual que en este sistema, es una variante de la decimonovena posición.

Posiciones tentativas en la lista

Anclados estos glifos aún quedaría por encontrar los que corresponden a las posiciones 4, 6, 8, 15 y 18 (Lagartija/Pasa Juego, Muerte, Conejo, Águila/Maíz y Pederal). A continuación comentaremos los 12 casos restantes, que por su deterioro o complejidad tienen un lugar tentativo en la lista.

Los siguientes 12 glifos podrían ocupar las posiciones vacantes o ser variantes de los glifos ya colocados, tal como Caso [1928] apuntó inicialmente para los 26 glifos del calendario zapoteco, y que más tarde Urcid colocó en su lista de los 20 días como variantes pocos usuales.

R7 ésta formado por un perfil humano con tocado hacia adelante y máscara bucal, podría ocupar la cuarta posición (Lagartija/Pasa Juego) ya que en el sistema zapoteco ésta corresponde a un glifo comúnmente asociado con el juego de pelota y la serpiente de fuego [Urcid, 1992].

R16 parece un perfil de ave de rapiña que puede ocupar tentativamente la posición decimoquinta de la lista, que corresponde a un águila y que en la reconstrucción de la lista del sistema ñuiñe aún queda vacante.

R17a semeja un ojo con bandas, pero en ocasiones tiene otros elementos decorativos, por lo que podría ser una variante del glifo que ocupa la posición decimosexta de la lista (Zopilote/Ojo).

R19 es un templo visto de frente cuya entrada tiene forma de cruz, es decir, se observa el centro y las cuatro partes, por lo que resulta confuso saber si se trata de una variante del glifo colocado en la tercera posición (Casa/Búho) o del anclado en la decimoséptima (Temblor), ya que parecería que el glifo R18 está encerrado dentro del glifo R6, que representa una casa o templo.

R23 parece un ojo de reptil,⁵ por lo que podría ser una variante de los glifos con características de saurios: 1 (Lagarto), 4 (Lagartija/Pasa Juego) o 5 (Serpiente).

R31 ha sido considerado como un cráneo, sin embargo esta identificación resulta dudosa ya que no tiene la forma típica que esta imagen adoptó en Mesoamérica. De ser correcta ocuparía la posición 6 (Muerte) de la lista, y por el momento no tenemos otros candidatos para este lugar.

Aunque se encuentran muy deteriorados, los siguientes seis ejemplos todavía conservan el numeral.

R32 a primera vista parece un pie, como propuso Moser, pero si se analiza con cuidado podría tratarse del glifo de la doceava posición (Hierba), aunque ha sufrido desgaste, los rasgos esenciales de esta imagen aún se conservan.

R62 se conserva gracias a un dibujo de Dupaix del siglo XIX. Los rasgos que presenta podrían ser los del glifo del agua identificado por Caso en Xochicalco, y si esto es correcto sería una variante de la posición 9 de la lista.

En **R64** y **R65** se distinguen las huellas de la cabeza de algún mamífero, por lo que podrían ocupar las posiciones 7, 8, 11, 14 o 20 (Venado, Conejo, Mono, Jaguar o Señor).

⁵ Este glifo es semejante a otras representaciones encontradas en Teotihuacan, Xochicalco y Cacaxtla, aunque en este caso carece del ganchito que tienen los otros ejemplos.

En R63 y R66 el deterioro ha alterado completamente la imagen, por lo que resulta imposible identificar de qué días podría tratarse.

Considero que las posiciones 8 y 18 (Conejo y Pedernal) aún quedan vacías, ya que de la primera no existe una imagen clara y las representaciones de la segunda (R20), hasta el momento, nunca han aparecido asociadas con numerales. En un principio se había sugerido la posibilidad de que el relieve TEQ.8 tuviera registrado el glifo R20 con una dudosa asociación con numerales, ahora se cuenta con una mejor fotografía de dicho relieve que permite observar que en realidad se trata de otro ejemplo de la variante R10a, como se muestra en la figura VI. Como no existen evidencias del glifo R20 en contextos calendáricos, se deduce que no tiene la función de nombrar al decimoctavo día.

*Diferencias entre la nueva propuesta
y las anteriores*

Las diferencias entre esta propuesta, la lista de los 20 días del sistema ñuiñe, y las dos anteriores radican en los siguientes puntos [cuadro II]:

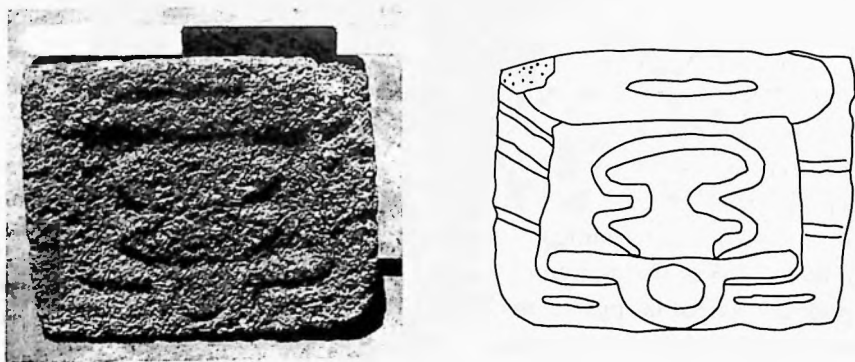


FIGURA VI. *Relieve de TEQ.8. Fotografía y dibujo de I.R.C.*

Moser y Edmonson	Rodríguez
1 (Lagarto)	2 (Viento/Relámpago)
2 (Viento/Relámpago)	4 (Lagartija/Pasa Juego)
3 (Casa/Búho)	17 (Temblor)
4 (Lagartija/Pasa Juego)	15 (Águila/Maíz)
8 (Conejo)	14 (Jaguar)
10 (Perro/Nudo)	14 (Jaguar)
12 (Hierba)	16 (Zopilote/Ojo), 17 (Temblor) y 19 (Lluvia)
15 (Águila/Maíz)	2 (Viento/Relámpago)
16 (Zopilote/Ojo)	2 (Viento/Relámpago) y 3 (Casa/Búho)
17 (Temblor)	1 (Lagarto)
19 (Lluvia)	16 (Zopilote/Ojo)
20 (Flor/Señor)	13 (Caña)

Los glifos colocados por Moser y Edmonson en las siguientes posiciones fueron reacomodados como se muestra en esta relación:

Los glifos que Moser y Edmonson colocaron en las posiciones 1, 5, 6, 7, 8, 10, 14, 17, 18, 19 y 20 (Lagarto, Serpiente, Muerte, Venado, Conejo, Agua, Jaguar, Temblor, Pedernal, Lluvia y Flor/Señor) se descartan por no estar asociados con numerales.

Los glifos Búho, Murciélago y Pie quedaron fuera de la lista de Moser, mientras que Edmonson colocó el primero en la posición 16 (Zopilote). Esta reconstrucción propone que el Búho debe ocupar la posición 3 ya que existe una conexión metafórica entre este animal nocturno, la casa y la oscuridad [Whittaker, 1991-1992]. El glifo identificado por Moser como Murciélago debido a su semejanza con el glifo zapoteco N —nombre asignado por caso— fue identificado por Urcid como una planta jabonera, en esta propuesta se colocó en el décimosegundo lugar de la lista, junto con el glifo Pie, ya que ambos representan la misma imagen fitomorfa, sólo que la segunda más deteriorada.

Por último, se han identificado algunos glifos (R9, R10a, R11, R26, R21a, R22) que no fueron considerados en los trabajos anteriores, aunque algunos de los monumentos de donde provienen sí eran conocidos por sus autores, y se sitúan en las posiciones 7, 9, 10, 12, 19 y 20 (Venado, Agua, Nudo, Hierba, Lluvia y Señor).

Semejanzas y diferencias entre los nombres de los días en los sistemas calendáricos ñuiñe, zapoteca y xochicalca

La clasificación inicial del sistema calendárico zapoteco hecha por Caso ha sufrido modificaciones posteriores. Urcid propuso un orden tentativo de los glifos basándose en la identificación hecha por Caso, en su correspondencia lingüística con el vocabulario zapoteco del padre Córdova y en su comparación con la lista de los 20

días mesoamericanos ya documentados, presuponiendo que su secuencia no ha variado a través del tiempo. En el caso ñuiñe la reconstrucción únicamente involucra la comparación de los glifos calendáricos, ya que todavía es imposible considerar el aspecto lingüístico.⁶

Se ha observado una gran semejanza entre 19 de los glifos que, tanto en el sistema ñuiñe como el zapoteco, ocupan las siguientes posiciones y cuyas denominaciones corresponden al calendario zapoteco: 1 (Lagarto), 2 (Relámpago), 3 (Búho), 4 (Pasa Juego), 5 (Serpiente), 7 (Venado), 9 (Agua), 10 (Nudo), 11 (Mono), 12 (Hierba), 13 (Caña), 14 (Jaguar), 16 (Ojo), 17 (Temblor), 19 (Lluvia) y 20 (Señor) [cuadro II, primera y quinta columnas].

CUADRO IV. *Tabla de correspondencias*

<i>Posición</i>	<i>Claves de glifos ñuiñes</i>	<i>Claves de glifos zapotecos</i>
1 (Lagarto)	R3	V
2 (Relámpago)	R4	M
3 (Búho)	R5	F
4 (Pasa Juego)	R7	Ñ
5 (Serpiente)	R8	Y
7 (Venado)	R9	G
9 (Agua)	R10 y variante	Z y Epsilon
10 (Nudo)	R11	A
11 (Mono)	R12	O
12 (Hierba)	R13 y R26	N y U
13 (Caña)	R14	D
14 (Jaguar)	R15	B
16 (Ojo)	R17 y variante	L
17 (Temblor)	R18	E
19 (Lluvia)	R21	C y Gamma
20 (Señor)	R22	X

Los glifos del calendario zapoteco con las claves S, K, H, Beta, T, J, Q y P, no se han documentado en el sistema ñuiñe o no se encuentran asociados con numerales, como sucede con los glifos J y Q, que representan el maíz y el pedernal.

Uno de los pioneros en identificar los nombres de los días en el sistema de Xochicalco fue Alfonso Caso, quien utilizó el mismo procedimiento analítico seguido con las estelas de Monte Albán (1962-1967). Basándose en una comparación con la glífica zapoteca, Caso encontró los nombres de 14 de los 20 días. Después de él han exis-

⁶ Esto se debe a que existe un desconocimiento sobre la lengua que hablaban los realizadores de los monumentos ñuiñe, la polémica se centra entre grupos chocho-popolocas y mixtecos.

tido otros intentos de reconstrucción, como el de Edmonson, que deberíamos analizar detenidamente.

La lista de los 20 días de Xochicalco no es tan sólida como la del sistema zapoteco y requiere un estudio sistemático de las posiciones de los nombres de los días a la luz de los nuevos hallazgos.⁷ La secuencia de los días de Xochicalco que se presentan está basada en la propuesta de Caso, a partir de la cual se llenan algunas de las posiciones que dejó vacantes, en ocasiones por comparación con sitios contemporáneos como Cacaxtla y Teotenango o bien recolocando algunos glifos que aparecen en las inscripciones de Xochicalco. Como puede verse, esta secuencia al igual que la ñuiñe, está fundamentada en semejanzas glíficas y no en criterios lingüísticos.⁸ Sin embargo, la lista de la sexta columna del cuadro II puede compararse de forma adecuada con el sistema ñuiñe.

Siguiendo la tabla del cuadro II podemos observar algunas semejanzas entre los días ñuiñes y xochicalcas. Por ejemplo, los glifos que ocupan las posiciones 3 (Casa), 5 (Serpiente), 7 (Venado), 9 (Agua), 10 (Nudo), 11 (Mono) y 20 (Señor) tienen los mismos rasgos porque ambos provienen de la tradición zapoteca. El glifo Xi de Xochicalco se parece a la variante R10a de agua. Otras semejanzas son las del glifo R23 (Ojo de reptil), que también aparece en Xochicalco, y la del glifo R16 (Águila). Del resto de la lista de Xochicalco, junto con los glifos calendáricos K y Ca que aparecen en las inscripciones de este sitio, no existen evidencias en el sistema ñuiñe, lo que puede sugerir la presencia de innovaciones a la tradición zapoteca en ambos sistemas.

El calendario utilizado posteriormente en la Mixteca Baja presenta una discontinuidad en algunas de sus posiciones con respecto a los sistemas ñuiñe y zapoteco. Nos referimos a las posiciones 2, 4, 10, 12, 13, 16, 19 y 20 (Viento, Lagartija, Perro, Hierba, Caña, Zopilote, Lluvia y Flor, utilizando la denominación de los días del calendario mixteco). Otros glifos del sistema ñuiñe, como el R6 y el R16 (si fuera correcta su identificación), marcarían una continuidad con la lista mixteca en las posiciones 3 y 15 (Casa, Águila) [cuadro II, segunda y séptima columnas].

⁷ En la actualidad el Doctor Javier Urcid ha iniciado trabajos para la reconstrucción de la lista de los días en Xochicalco.

⁸ La discusión sobre la lista de los días de Xochicalco requiere de un comentario más amplio que rebasa los objetivos de este artículo. Sin embargo, se menciona brevemente que la que se presenta en la columna 6 de la cuadro II tiene los siguientes ajustes respecto a la de Caso: para la posición 7 se toma el glifo Venado que aparece en la iconografía de Cacaxtla, y el glifo P de Caso, que es un perfil humano, se recoloca en la vigésima posición. Para las posiciones decimoquinta y decimosexta se proponen los glifos de aves que aparecen en la lápida del Palacio y en la estela tres de Xochicalco, respectivamente. Aún siguen vacías las posiciones 4 (Lagartija), 12 (Hierba) y 14 (Jaguar), y continúan sin poderse colocar en la secuencia los glifos calendáricos catalogados por Caso como K, Xi y Ca. Se mantuvo la terminología utilizada por Caso para Xochicalco, basada fundamentalmente en su clasificación del sistema zapoteca.

COMENTARIOS FINALES

A partir de los mensajes con contenido calendárico, conformados esencialmente por los numerales del 1 al 13, asociados con los glifos que representan nombres de días, las inscripciones ñuiñe permiten reconstruir el calendario ritual utilizado en la Mixteca Baja durante el Clásico. Estos mensajes tienen ciertas convenciones de representación ya que aparecen dentro de un cartucho, cargados por el glifo R26 (imagen zoomorfa), o bien acompañados por las distintas versiones del glifo del año de perfil, de frente o de lado.

Aunque Moser y Edmonson hicieron sendos intentos de reconstrucción de la secuencia de los 20 días del sistema ñuiñe, la necesidad de una nueva propuesta se debe al considerable aumento del *corpus* de inscripciones, lo que permitió conocer nuevos glifos calendáricos, rectificar otros y sistematizar tanto los registros como los criterios para reconocerlos.

Al hacer la nueva lista de los 20 días se observó que los glifos calendáricos del sistema de escritura ñuiñe están muy ligados al sistema zapoteco, y que algunas variantes infrecuentes de las inscripciones de los Valles Centrales también son utilizadas en la Mixteca Baja en la misma época en que Monte Albán, al parecer, tuvo influencia en varias regiones de Oaxaca. En algunos casos el sistema de Xochicalco también comparte dichas ligas. Se encontró que en las inscripciones ñuiñe existen convenciones particulares para denotar ciertos días y algunas variantes, como los glifos R6, R23, R26, R16, R17a y R19. En algunos casos, como los que ocupan las posiciones 3 y 15 (Casa y Águila) compartidos con Xochicalco, pudiera tratarse de antecedentes de manifestaciones más tardías en la región.

A pesar de la evidencia disponible, todavía no se cuenta con ejemplos calendáricos que permitan conocer la representación ñuiñe de los días que ocupan las posiciones 8 y 18 (Conejo y Pedernal) y así completar la lista de los 20 días de este calendario ritual, utilizado seguramente para marcar las fechas de los ciclos o eventos relevantes, o bien como nominativos de personajes importantes que quedaron plasmados en las magníficas inscripciones de estilo ñuiñe.

BIBLIOGRAFÍA

Caso, Alfonso

- 1928 *Las estelas zapotecas*, Talleres Gráficos de la Nación, México.
- 1962 "Calendario y escritura en Xochicalco", en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, t. XVIII, Sociedad Mexicana de Antropología, México, pp. 49-79.
- 1967 *Los calendarios prehispánicos*, Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, México.

Edmonson, Munro S.

1995 *Sistemas calendáricos mesoamericanos. El libro del año solar*, UNAM, México.

López Austin, Alfredo

1996 "La cosmovisión", en Lombardo, Sonia y Enrique Nalda (coords.), *Temas Mesoamericanos*, Colección obra diversa, INAH/CONACULTA, México.

Moser, Christopher L.

1975 *Late Classic Mixteca Baja Ñuiñe Writing and Iconography*, tesis, University of California, Los Angeles.

1977 "Ñuiñe Writing and Iconography of the Mixteca Baja", en *Publications in Anthropology*, núm. 19, Vanderbilt University, Nashville.

Paddock, John (ed.)

1966 "The Mixteca in early urban times", en *Ancient Oaxaca*, Stanford University Press, Stanford, pp. 174-199.

Rincón Mauther, Carlos

1995 "The Ñuiñe Codex from the Colossal Natural Bridge on the Ndaxagua: An Early Pictographic Text from the Coixtlahuaca Basin", en *Journal*, Institute of Maya Studies, vol. 1, núm. 2, pp. 39-66.

Rodríguez Cano, Laura

1996 *El sistema de escritura ñuiñe: análisis del corpus de piedras grabadas de la zona de la "Cañada" en la Mixteca Baja, Oaxaca*, tesis, ENAH/SEP, México.

Rodríguez Cano, Laura; A. Ivan Rivera Guzmán y Júpiter Martínez Ramírez

1996 "Algunas sobre la escritura ñuiñe", en *Arqueología*, núm. 16, enero-junio, INAH, México, pp. 79-89.

Smith, Mary Elizabeth y Ross Parmenter

1991 "The Codex Tulane", en *Akademische Druck U. Verlagsanstalt Graz Austria/Middle American Research Institute*, núm. 61, Universidad de Tulane, Nueva Orleans.

Urcid Serrano, Javier

1992 *Zapotec Hieroglyphic Writing*, tesis de doctorado, Department of Anthropology, Yale University, New Haven, CT.

Whittaker, Gordon

1981 Los jeroglíficos preclásicos de Monte Albán, en *Estudios de Antropología e Historia*, núm. 27, Centro Regional de Oaxaca, SEP/INAH, México.

Winter, Marcus C.

1991-1992 "Ñuiñe: estilo y etnicidad", en *Notas Mesoamericanas*, núm. 13, Selecciones del Segundo Simposio de Cholula, Universidad de las Américas, Puebla, pp. 147-161.

Winter, Marcus C. y Javier Urcid

1990 "Una mandíbula humana grabada de la Sierra Mazateca, Oaxaca", en *Notas Mesoamericanas*, núm. 12, Universidad de las Américas, Puebla, pp. 39-49.